soy un abismo de fealdad y malicia; me arrojo confiado á tus piés, me postro humilde á tu vista, y me acojo reverente á tu sombra, suplicando vuestra intercesion, vuestro amparo y valimiento. Alcanzadme eficaces auxilios para una verdadera penitencia, y para enmendar perfectamente mi vida: mostrad que sóis mi madre, y enseñadme á ser hijo tuyo, para que halle siempre en vos el mas saludable antídoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amén.

DIA OCTAVO.

CONSOLATRIX AFLICTORUM.-*Ora pro nobis.*

Triclinio de la santísima Trinidad, preexcelsa, y dulcísima María, tabernáculo de Dios con los hombres, donde nadie entra que no esperimente tu amparo: Iris celestial que aplacas las divinas indignaciones, y anuncias á los mortales las deseadas bonanzas: Columna soberana de nube que mitigas los ardores del sol de Justicia Cristo, para que no abrase á los pecadores. Arca misteriosa de Noe es tu templo del Pueblito, donde las fieras mas inicuas se vuelven mansas, los ánimos mas rebeldes quedan

pacíficos, y los corazónes mas obstinados se mueven al arrepentimiento, para merecer con ternura alivios de tu fineza, para negociar con suspiros favores de tu piedad, y para interesar con lágrimas mercedes de tu misericordia. No hay triste que allí no halle alegria, no hay enfermo que allí no halle salud, no hay pobre que allí no halle remedio, no hay necesitado que allí no alle socorro, ni hay afligido que allí no halle consuelo. ¿ Pues á dónde sino á tu templo hemos de acudir los infelices en las aflicciones que nos confunden, en las necesidades que nos atormentan, en las penurias que nos martirizan, en las enfermedades que nos molestan, y en las tristezas que nos acongojan? ¿ A dónde sino en tu casa, podemos buscar mas seguramente la alegria, la salud, el remedio el socorro, y el consuelo? Compañero es vuestro corazón del de vuestro hijo Jesus, del cual nos dice S. Pablo, que de su mismo padecer aprendió la compacion. Habiendo sido pues vos el mar de las amarguras, cifra de todas las penas, y el centro de las aflicciones, no puede haber aflicción ni es posible que haya pena, ni es dable que haya amargura, que á tu vista, en tu templo, y en tu casa, no quede compadecida, aliviada, y remediada. Y pues son tantos los afligidos que gimen en este miserable destierro, y que claman por el consuelo que pende de tu poder, inclinad vuestro favor á todos y á

cada uno en la desgracia que llora, ó bien sea nacida de alguna fragilidad humana, ó bien sea derivada de la permision divina. Mas puesto que veis en mi tantos y tan tristes males unidos, concededme el alivio y el remedio de todos ellos. Mostrad que sóis mi madre, y enseñadme á ser vuestro hijo, para que halle siempre en vos el mas saludable antídoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amén.

DIA ULTIMO.

REGINA SANCTORUM OMNIUM.
Ora pro nobis.

Reyna de inefable imperio, magestuosa y amabilísima María llena de gracia, dones, tesoros, privilegios y excelencias; Maestra graciosa de santidad que teniendo con Dios el parentesco de madre, teneis sobre todos los demas santos, incomprensibles excesos de piadosa, benéfica, poderosa, santa y gloriosa. De tí adquirio Rebeca la piedad, Sara la compasion, Rahab la misericordia, Raquel la ternura, y María, la hermana de Moisés, la clemencia. De tí heredaron los ángeles el fervor, los apóstoles el celo, los mártires la constancia, los confeso-

res el espíritu y las vírgenes la pureza. Por tí no hay vicio que no se venza, ni hay virtud que no se alcance. No hay culpa que no se destierre, ni hay mérito que no se adquiera. No hay maldad que no se renuncie, ni hay santidad que no se consiga. Despues de Dios, tú tienes el mayor amor, tú tienes la mayor sabiduría, y tú tienes el mas absoluto poder. Y como el Divino Señor no te ha tratado ni te trata jamás con escacez y miseria, no solo sabes todo lo que puedes, sino que puedes todo lo que quieres. Así lo han experimentado inumerables devotos tuyos, que han solicitado tu intercesion, y han implorado tu patrocinio á vista de tu milagrosa imágen del Pueblito, venerada para mayor esperanza nuestra y mayor gloria tuya, por un continuado prodigio, por una frecuentada maravilla, por un portento de piedad y por un milagro de devocion. Hacedme, pues, participante de tus virtudes. Encended mi corazon helado, inflamad mi tibio espíritu, y disponedme para merecer y recibir los favores y beneficios que te he pedido en esta novena, haciendo juntamente que sean para mayor bien de mi alma, para mayor honra tuya y para mayor gloria de Dios. Mostrad que sois mi reyna, mi patrona y madre, y enseñadme á ser hijo, esclavo y vasallo vuestro, para que siempre halle en vos el mas saludable antídoto contra el pecado, el mas poderoso patrocínio

para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno y el norte mas fijo para la gloria. Amén.

GOZOS.

Si os mostrais tan piadosa
Al que á vos llega contrito
Vírgen Santa del Pueblito,
Sed nuestra madre amorosa.

Sois medicina del cielo
Para toda enfermedad,
Y en cualquiera adversidad
Seis nuestro amparo y consuelo,
Y pues mostrais tanto anhelo
Para ser tan poderosa:

Vírgen santa del Pueblito. etc.

Todos los que con fervor
Imploran tu patrocinio,
Consiguen el esterminio
De sus males, por tu amor:

Oye, pues nuestro clamor,
Pues sois tan maravillosa:

Vírgen santa del Pueblito, etc.

Si la lluvia se escasea,
Se sabe por experiencia,
Que acudiendo á tu clemencia
Llueve cuanto se desea:
No hay alguno que no crea,
Que sois nube milagrosa:

Vírgen santa del Pueblito, etc.

Cuando alguna tempestad
Entre las nubes se fragua,
Conviertes el trueno en agua,
Como madre de piedad:
Contra el rayo, y su crueldad,
Es tu virtud prodigiosa:

Vírgen santa del Pueblito, etc.

La estéril tiene por cierto
El consebir, si te implora,
Y al llegar del parto la hora,
Por tí sale con acierto;

Tiene en tí un tesoro abierto
La que os busca fervorosa:

Vírgen santa del Pueblito, etc.

Aunque la plebe se infesta
De alguna constelación,
El llevarte en procesion
Es cesar luego la peste,
Eres médica celeste.
En la peste contagiosa:

Vírgen santa del Pueblito, etc.

Sois para el triste alegría,
Para el pobre sois riqueza,
Para el flaco fortaleza,
Y para el ciego sois guía:
Todo mortal de tí fia
En la vida peligrosa:

Vírgen santa del Pueblito, etc.

Quien con devocion activa
Visita tu santuario,
Halla allí un gracioso erario
Para que enriquezca y viva:

Tu clemencia es quien aviva
A la alma mas perezosa:

Vírgen santa del Pueblito, etc.

Una estrella refulgente
En tu rostro apareció
Señal que el cielo nos dió.
De ser tu amparo frecuente:
A muchos se hizo patente
Esta luz tan misteriosa:

Vírgen santa del Pueblito, etc.

En tu templo colocada
Dicen unos que sudaste:
Y otros dicen que lloraste
Quedando como enojada:
Mas si sois nuestra abogada
Y reyna tan portentosa:

Vírgen santa del Pueblito, etc.

Si os mostrais tan piadosa
Al que á vos llega contrito:
Vírgen santa del Pueblito.
Sed nuestra madre amorosa.

V. Ora pro nobis santa Dei génitrix.
R. Ut digni efficiamur promissiónibus Christi.

OREMOS.

Omnipotente y sempiterno Dios, que con la cooperación del Espíritu Santo preparaste el cuerpo y alma de la gloriosísima Vírgen y Madre María, para que mereciese ser hecha digna habitación de tu hijo: Concédenos ser libres, por su intercesión piadosa, de los males que nos amagan, y de la eterna muerte. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

FIN.

CAPITANIA